

Examen en fresco del frotis vaginal

Art: 6

M.J. Cancelo Hidalgo, J.C. Monte Mercado, C. Cancelo Hidalgo^a,
E. de la Viuda García y M. Martínez Jareño

Servicio de Ginecología y Obstetricia. Hospital General de Guadalajara. Universidad de Alcalá de Henares.
^aCentro de Salud de Brihuega. Guadalajara.

INTRODUCCIÓN

Se denomina "flujo" a toda pérdida no hemática proveniente de los genitales. Según el color se denomina leucorrea (blanco), xantorrea (amarillo), clororrea (verde) o mi-xorrea (transparente).

Su origen puede encontrarse en la vagina o puede proceder de localizaciones más altas como el canal endocervical, el endometrio o incluso las trompas uterinas, y su causa podrá ser fisiológica, por estímulo hormonal, o infecciosa.

El aumento de la secreción vaginal es un síntoma muy frecuente en la consulta de ginecología. Aunque puede ser fisiológica y no requerir tratamiento, habitualmente se asocia a procesos infecciosos o inflamatorios, teniendo unas características de color, consistencia y olor que ofrecen datos acerca de la etiología.

Una sencilla técnica de exploración, el frotis en fresco, proporciona una ayuda valiosa para establecer el diagnóstico etiológico. Esta prueba es suficiente para realizar el diagnóstico en un elevado número de casos.

Dada la accesibilidad a las secreciones vaginales, el escaso utillaje necesario y la sencillez de la interpretación de examen, esta técnica presenta una clara utilidad en la práctica clínica diaria. Paralelamente, la evaluación de las características de estas secreciones puede orientar al diagnóstico en la misma consulta.

MATERIAL NECESARIO

Para su realización, se precisa el siguiente material (fig. 1):

- Espéculo vaginal.
- Espátula de recogida.
- Portaobjetos de cristal.
- Cubreobjetos.
- Suero fisiológico.
- Solución de hidróxido potásico al 10%.
- Microscopio.

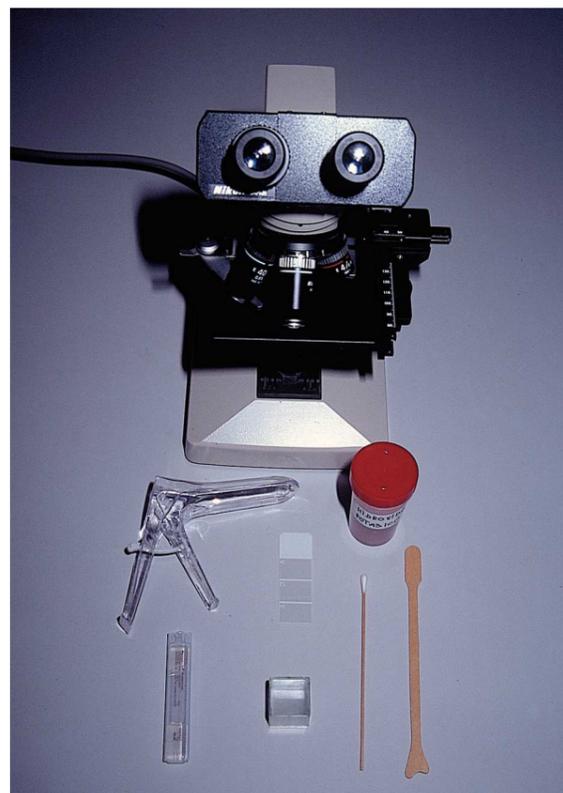


Figura 1. Material necesario para realizar un frotis en fresco.

TÉCNICA

No se precisa preparación especial por parte de la paciente, aunque es preferible realizar el examen fuera del periodo menstrual.

Tras la inserción del espéculo, sin aplicar lubricantes o sustancias antisépticas, se procede a una observación de las paredes vaginales y del aspecto de las secreciones, prestando atención a si éstas fluyen a través del orificio cervical externo, lo que indicaría una infección localizada en el canal endocervical, o a un nivel más alto como el endometrio o la trompa.

Correspondencia: Dra. M.J. Cancelo Hidalgo.
Ferial, 31. 19002 Guadalajara.

Con una espátula de madera o en su defecto con una torunda de algodón, se obtiene material de las paredes laterales de la vagina en su tercio superior o del fondo de saco vaginal posterior.

En el portaobjetos se habrá colocado una gota de suero fisiológico, en la que se realizará una suspensión homogénea mediante movimientos circulares de la espátula impregnada en la secreción. A veces, al utilizar torundas de algodón, se absorbe el suero fisiológico, por lo que recomendamos la utilización de espátulas de madera.

Por último, se deja caer un cubreobjetos sobre la suspensión preparada, examinándolo inmediatamente con el microscopio.

Es preferible comenzar el análisis con aumentos pequeños que permiten obtener una visión panorámica del frotis, aumentando gradualmente la amplificación para observar los detalles.

¿QUÉ SE PUEDE OBSERVAR?

Células epiteliales vaginales

Corresponden al revestimiento epitelial de la vagina. Este epitelio, plano poliestratificado, está compuesto por cuatro estratos: basal, parabasal, intermedio y superficial. Las células de cada estrato presentan unas características morfológicas distintas y tienen distinta representación según el momento del ciclo, que no entraremos a analizar en detalle. En líneas generales, las células superficiales presentan un contorno poligonal, tienen el citoplasma amplio, el núcleo pequeño y picnótico, y son las que más frecuentemente aparecen en este examen (fig. 2), por lo que son fácilmente identificables en los frotis en fresco. Las células basales o parabasales son más redondeadas y pequeñas, con núcleo grande y central.

Leucocitos

Aparecen mezclados con las células epiteliales. Son fácilmente identificables por ser polimorfonucleares. En algunas infecciones su número puede estar aumentado.

Flora bacteriana saprofitas

Dominada por el bacilo de Döderlein. Este lactobacilo es abundante y aparece disperso entre las células epiteliales. Tiene forma de bastoncillo y se encuentra inmóvil. Metaboliza el glucógeno, presente en las células, liberando

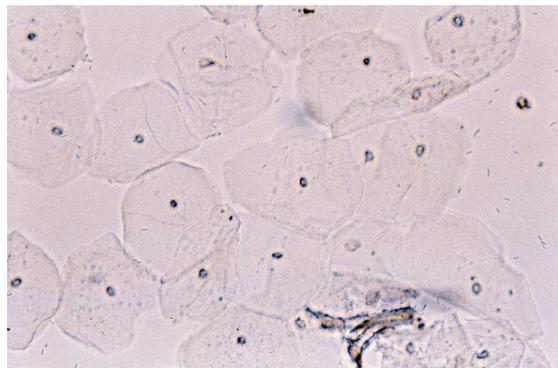


Figura 2. Examen normal. Células epiteliales, bacilos de Döderlein.

ácido láctico que mantiene la vagina con un pH ácido (3,8-4,5), actúa como un “desinfectante natural” y protege frente a posibles infecciones.

Eritrocitos

Son formaciones ovaladas con forma de disco bicóncavo que aparecerán con mayor intensidad si la mujer se encuentra próxima a la menstruación o finalizándola.

La evaluación del frotis en fresco durante el período menstrual resulta de poca utilidad, ya que prácticamente las únicas estructuras visibles son los hematíes.

Patógenos

Dedicaremos próximos artículos a describir los patógenos identificables en el frotis en fresco: *Candida*, *Trichomonas* y microorganismos responsables de la vaginosis bacteriana.

En resumen, el frotis en fresco es una técnica diagnóstica sencilla, al alcance de consultas mínimamente dotadas y que permite un diagnóstico rápido y eficaz de algunas enfermedades infecciosas frecuentes en ginecología.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- De Santiago García J. Examen en fresco del exudado vaginal. Protocolo n.º 2. Tomo III. Protocolos de procedimientos diagnósticos y terapéuticos SEGO. Madrid: Ed. Comunicación y Servicio, 1995.
- Haefner HK. Current evaluation and management of vulvovaginitis. Clin Obstet Gynecol 1999; 42: 184-195.
- Sobel JD. Vaginal infections in adult women. Med Clin North Am 1990; 74: 1573-1602.